PALLARÉS BARBERÀ, M. i VERA MARTÍN, A. (2000). "Incrustación industrial y medio innovador en la comarca del Berguedà". Alonso, J.L. Méndez, R. (coord.). *Innovación, Pequeña Empresa y Desarrollo Local en España*. Civitas: Madrid: 195-210. ISBN 84-470-1505-X

INCRUSTACIÓN INDUSTRIAL Y MEDIO INNOVADOR EN LA COMARCA DEL BERGUEDÀ

Montserrat Pallarés Barberá, Ana Vera Martín

1 Introducción

Durante los noventa se han registrado procesos de desarrollo económico local que han respondido a factores de diversos tipos. Muchos de estos han sobrepasado lo que estrictamente pueda explicarse como factor económico, para enmarcarse en lo que se llaman factores enraizados en redes sociales y culturales de un espacio determinado. El objetivo de este capítulo es el estudio del comportamiento de la actividad industrial en la comarca del Berguedà, en Catalunya, basándose en las interrelaciones que se establecen entre la actividad económica y el territorio. Enfatizando el papel constituyente de los vínculos entre empresa y colectivo social y cultural del propio territorio, como factor principal para el desarrollo local y base del resurgimiento de la actividad económica e innovadora en la región.

Las características intrínsecas del Berguedà como comarca con larga tradición industrial, pero alejada de las áreas consideradas más idóneas para la localización industrial, aportan interés específico para el análisis de su desarrollo económico. No debe obviarse la particularidad de que el Berguedà constituye parte integrante del grupo de comarcas de montaña de Catalunya, y de que fue uno de los territorios donde empezó la revolución industrial en España. Por tanto, por una parte, la tradición industrial juega un papel esencial en cada estadio de su desarrollo, hasta cierto punto se puede afirmar que puede ser la semilla de posteriores revitalizaciones de la región. Que, por otra parte, está en continua dialéctica con el bajo nivel de economías de urbanización, carencia histórica de la zona. Hace falta añadir que esta comarca sufrió unos altos niveles de desindustrialización durante los ochenta, que hizo necesaria la intervención de políticas institucionales encaminadas a paliar los crecientes niveles de desestructuración económica y desempleo. En este marco, el estudio de su restauración industrial parece interesante para revelar los aspectos interiores del mecanismo revitalizador e innovador. Conocimiento necesario para el éxito o fracaso de su futuro desarrollo regional.

En el marco de estudio de la comarca del Berguedà, se parte de un conocimiento en profundidad de los aspectos básicos de su desarrollo económico y social, para establecer una relación con los agentes principales de su estructura, tanto a nivel de empresas como de instituciones. Es a partir de esta relación que en el estudio se analizan y contrastan las hipótesis de trabajo para finalmente extraer unas conclusiones y, en su caso, proponer tentativamente unas tendencias a fortalecer para su posterior mejora. Bajo esta estructura propuesta, la secuencia de este capítulo es como sigue. En primer lugar se enmarca la comarca del Berguedà

dentro de su ámbito, como comarca de montaña de Catalunya; a continuación, se explican los factores que han impulsado el desarrollo industrial de la zona desde sus inicios en el siglo XIX hasta los años ochenta del siglo XX, poniendo relevancia en el papel jugado por las colonias y la actividad minera como parte integrante y primordial de este desarrollo; en tercer lugar, se estudia la actividad económica actual desde un enfoque macroeconómico, dentro del marco catalán; en cuarto lugar, se analizan los procesos enraizados en el desarrollo local que favorecieron la aparición de nuevas estructuras industriales innovadoras; las secciones finales se destinan a identificar los agentes impulsores de los procesos de incrustación y medio innovador, las conclusiones y referencias.

2 El Berguedà: los condicionantes naturales como ventajas comparativas

Similarmente al resto de comarcas de montaña, la del Berguedà se caracteriza por estar localizada en el norte de Catalunya y tiene una estructura orográfica, climatológica y socioeconómica que la asemeja con el resto[1]. A grandes rasgos las principales características de estas áreas son el despoblamiento y el aislamiento respecto al Área Metropolitana de Barcelona, el abandono de las tierras agrícolas y el crecimiento de la industria de servicios relacionada con el turismo de montaña. En parte, este aislamiento favoreció el desarrollo de la actividad manufacturera para satisfacer las primeras necesidades locales (Sorribes 1993).

Según la actividad socioeconómica y orográfica se pueden distinguir en las comarcas de montaña catalanas dos zonas. Una primera zona comprende los municipios situados en el Pirineo Axial, donde por sus características orográficas tienen pendientes muy abruptas y es difícil la ubicación de usos agrícolas y de asentamientos urbanos. En estos municipios hay una mayor práctica de ganadería y cultivo de pequeñas parcelas rurales cercanas a las poblaciones. Los núcleos rurales están situados a lo largo del cauce de los ríos o en el fondo de los valles. La actividad económica a mitad de los años noventa es alterada por la introducción del turismo y la construcción de la segunda residencia. Estos elementos han hecho revitalizar la economía de las comarcas y ha supuesto un cambio en el equilibrio tradicional.

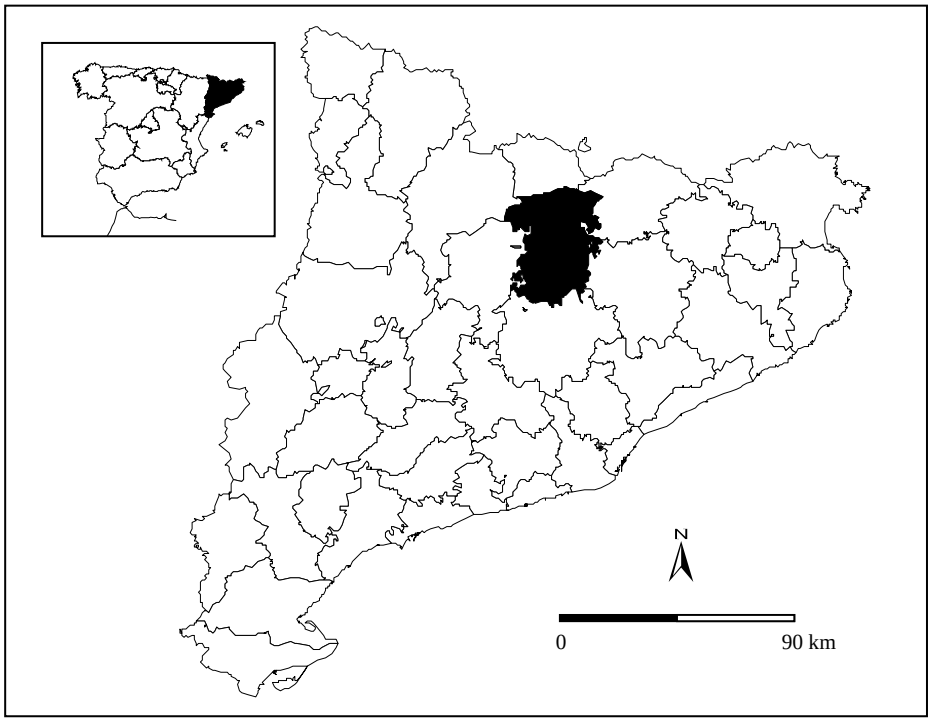
Una segunda zona comprende los municipios ubicados en las áreas Pre-Pirinaicas, donde las cotas de altitud son inferiores. Presentan una distribución de la población conectada a través de una red viaria mejorada recientemente, pero aún deficiente, que concentra los principales servicios e industrias. La economía en una parte de esta zona, se basa en la ganadería, en los cultivos de secano o bien en la

[1] La Ley 2/1983 enumera un total de 10 comarcas que forman este grupo: Alt Urgell, Alta Ribagorça, Berguedà, Cerdanya, Garrotxa, Pallars Jussà, Pallars Sobirà, Ripollès, Solsonès y Vall d'Aran. Ocupan una extensión total de 9.193,7 km^2 distribuidos en 162 municipios.

explotación del bosque y, en una segunda zona, hay diversos municipios que tienen una estructura propiamente industrial, sobretodo los situados en las cuencas de los ríos Llobregat, Fluvià y en el área de Ripoll y Olot.

La comarca del Berguedà (de 1.182 km.^{2}) se enmarca en este segundo grupo de comarcas de montaña (Figura 1). Situada a lo largo del Llobregat se ha beneficiado desde los orígenes de su industrialización de un asentamiento de empresas procedentes de una descentralización de la industria barcelonesa, que encontraba en las ventajas comparativas de la comarca -tanto la referente a producción de energía hidráulica, a partir del agua del río en un inicio, como la de mano de obra mentalmente abierta al trabajo industrial (Terrades 1994)-, los condicionantes idóneos para la ubicación de diversas plantas industriales a lo largo del río, que se popularizaron con el término de colonias, adquirido por mimetismo con el de las colonias inglesas, con las cuales también se comparaban en que compartían sector, el textil, y que reunían a trabajadores y empresarios alrededor de la fábrica compartiendo territorio, conflictos, servicios, pero no, huelga decir, distribución de beneficios.

Figura 1. Localización de la Comarca del Berguedà



Fuente: Elaboración própia a partir del Instituto Cartográfico de Catalunya.

El Berguedà ha seguido a lo largo de los años ochenta y principios de los noventa, una trayectoria económica basada en el declive del sector textil y minero, y, posteriormente, en la segunda parte de los noventa, en una reestructuración y

diversificación empresarial que ha desembocado hacia una revitalización de la región.

3 Las condiciones iniciales de la actividad industrial

Históricamente, la actividad industrial se ha distribuido en dos áreas sectorialmente bien diferenciadas debido a los condicionantes físicos del territorio: la parte norte y sur del Berguedà. El Berguedà Norte, más montañoso, se ha caracterizado por el desarrollo de una importante industria minera, prácticamente desaparecida a finales de los noventa. El Berguedà Sur ha concentrado una importante red de industria textil a lo largo del cauce del río.

La industria textil tiene sus antecedentes en el siglo XVI. La proximidad de las materias primeras, como la lana o el cáñamo, supuso la aparición de oficios, como tejedor o pelaire[2], que producían para una demanda local y que posteriormente se fueron extinguiendo con la aparición de las industrias. Los primeros asentamientos textiles se localizaron a lo largo del río Llobregat durante el siglo XVI (Sorribes 1993, Cahney 1994). Esta actividad industrial era considerada “hogareña” debido a que las técnicas que utilizaban eran básicamente manuales y los inputs eran productos de uso interior de las viviendas. No será hasta el siglo XIX cuando el sector textil sea una actividad que genere desarrollo económico y social en la región y su producción se destine a la exportación. En los nuevos centros fabriles, las colonias industriales, se introduce y adapta un nuevo sistema de producción, que se sostiene por capital y recursos ajenos al Berguedà, mayormente de sectores del empresariado barcelonés (Frigola y Llarch 1986; Morera 1996; Serra y Viladés 1987). Además se produce con una nueva fibra más resistente: el algodón, que sustituye al comúnmente utilizado lino.

Los nuevos centros fabriles se ubicaron también en terrenos cercanos al lecho del río Llobregat, para poder aprovechar así la fuerza hidráulica para la producción de energía necesaria para mover los telares. Eran terrenos despoblados, no aptos para el uso agrícola y apartados de los asentamientos urbanos existentes. La distancia de estos centros a los pueblos favoreció la construcción de colonias por parte de los propietarios, que proveían vivienda a los trabajadores y sus familias, y donde se propiciaba la actividad social, los servicios y, según algunos autores (Clua 1994), el intercambio de ideas para mejorar la producción.

Este sistema se mantuvo con relativo éxito hasta mediados del siglo XX. A medida que la introducción de nueva tecnología hacía disminuir la necesidad de trabajadores se generó una crisis económica en la región, también propiciada por la competencia de otros países que superaban en ventajas comparativas el conjunto

[2] "Pelaire" es aquel artesano que se dedica al arte de la lana, desde el lavado hasta el colgado final.

de condicionantes positivos del Berguedà. Sólo se obtuvo una respuesta positiva en aquellas empresas con elementos muy dinámicos y que estaban dispuestas a afrontar la transformación hacia nuevos sistemas productivos, capaces de sobrellevar la pujante competencia global. Estos hechos supusieron una reconversión del sector textil que comenzó a mitad de los años sesenta. A finales de los noventa, en la comarca se encuentran aún colonias industriales, pero muchas de ellas abandonadas y otras pocas dedicadas a diferentes usos[3].

La actividad minera, centrada en la extracción de lignito, ha jugado un papel importante en la economía del Berguedà. En la segunda mitad del siglo XIX, las minas y fraguas ocupaban a gran parte de la población activa de la comarca (Cahney 1994). En la primera mitad el siglo XX, la actividad minera aún tenía un papel muy importante, y su actividad se centraba básicamente en dos empresas: Carbons Pedraforca S.A. y Carbons de Berga (propiedad de FECSA). Diferentes factores contribuyeron a la desaparición de esta actividad como sustento de la comarca, entre ellos son relevantes la baja inversión en instalaciones y tecnología, el bajo rendimiento del carbón, además escaso y discontinuo, y la creciente concienciación de los problemas de impacto ambiental en las explotaciones al aire libre. Factores que supusieron el cierre de las minas a principio de los noventa. En el año 2000, tan sólo permanecen en funcionamiento las minas cubiertas de Saldes (central térmica de Cercs), con un término prefijado de cierre definitivo en el 2005.

El sector textil y minero que, a principios de los ochenta, constituían aún los principales motores económicos de la comarca, ocupando el 80% de la población activa, disminuyen hasta el 30 % a finales de los noventa (Institut d'Estadística de Catalunya 1986, 1998).

4. El surgimiento de nuevos sectores industriales

La desindustrialización debida en parte al alto grado de concentración sectorial en la región desembocó en un período de transición hacia una revitalización económica basada en la dispersión sectorial y la renovación tecnológica para adaptarse a los nuevos retos de la demanda.

Similarmente al conjunto de Catalunya, en los primeros tres años de la década de los noventa, se observa en el Berguedà una disminución drástica del crecimiento del PIB, de 3,36 a –1,54 %, entre los años 1991 y 1993. Es a partir de 1994 y hasta finales de la década en que la tendencia del crecimiento del PIB cambia de signo,

[3] En Berga, la Fabrica del Rio o Fabrica d'en Rosal con 21 edificios y 416 habitantes de hecho. En Gironella la Clau de Sant March (Viladomiu Nou) con 9 edificios y 89 habitantes. La Plana de Sant March (Viladomiu Vell) con 64 edificios y 507 habitantes. Cal Bassachs con 7 edificios y 11 habitantes. En Casserres, la Ametlla de Casserres (Monegal), con 17 edificios y 63 habitantes; y Guixaró con 44 edificios y 177 habitantes. En Puig-Reig, La Ametlla de Merola con 50 edificios y 425 habitantes. Pons con 21 edificios y 398 habitantes; y Prat con 20 edificios y 233 habitantes (Clua 1994).

aumentando cada año, aunque manteniéndose por debajo de la media catalana (Tabla1).

Tabla 1. Evolución del crecimiento del PIB de la comarca del Berguedà en porcentajes (1991-1998)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Berguedà	3.36	0.18	-1.54	0.54	1.75	1.92	3.10	3.29
Catalunya	3.10	0.51	-1.33	2.13	3.79	1.85	3.72	3.95

Fuente: Elaboración propia a partir de (Oliveras 1994-1999).

El sector industrial en el Berguedà representaba más de un 37% del total del PIB sectorial en 1991. Aunque sufrió una ligera disminución entre los años 1992 y 1994, a partir de 1995 la evolución del PIB industrial en la comarca es positiva, llegando a ser casi un 41% del total del PIB comarcal en 1998, cifra superior a la media catalana (36,9%) (Oliveras 1994-1999). (Tabla 2).

Tabla 2. Evolución de la participación del sector industrial en el PIB total de la comarca del Berguedà y Catalunya en porcentajes (1991-1998)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Berguedà	37.17	35.31	33.96	34.4	37.5	37.3	37.8	40.6
Catalunya	31.98	30.41	29.21	29.5	33.1	33.0	33.3	36.9

Fuente: Elaboración propia a partir de (Oliveras 1994-1999).

Los sectores textil y minero se mantienen presentes en la actividad económica a finales de los noventa, pero su peso específico ha cambiado, respecto su situación en los ochenta, dejando paso a otros sectores como la industria de la transformación del metal, la industria alimentaria, la industria de la madera[4] y la construcción. El total de población ocupada en el sector textil[5] disminuyó de 4.359 en 1986, a 3.146 en 1991, y a 1289, en el 1996 (Institut d'Estadística de Catalunya 1999). Estas cifras representaban más de un 32% y casi un 10% del total de población ocupada en la industria, en los años 1986 y 1996, respectivamente. En el mismo periodo, la población ocupada en el sector minería[6] decreció desde 988 a 299 trabajadores entre 1986 y 1991. La población ocupada en otros sectores aumentó apreciablemente en los años en los cuales se tienen datos, sobretodo en el sector de la transformación del metal, pasando de 190 a 567, en el periodo 1986-1991; y en el alimentario, de 288 a 385 trabajadores, en el mismo periodo.

[4] Mueble y papel.
[5] Se considera sector textil a la confección y el cuero.
[6] También sector energético.

Paradójicamente al descenso de trabajadores, hay un aumento en el número de establecimientos textiles, 27 en el período 1994-1997, generalmente son empresas de capital reducido que mantienen una estructura familiar (Entrevista a Associació Empresaris del Berguedà). Durante el mismo período se han creado 20 nuevas empresas destinadas al sector metal (Institut d'Estadísitca de Catalunya 1999). El porcentaje de las inversiones industriales en el Berguedà ha aumentado desde 1984 a 1996 pasando a ser un 1,5% a un 2.7% del total de las inversiones de Catalunya (Institut d'Estadística de Catalunya 1999).

5 La peculiaridad de los procesos innovadores de los años noventa

Paradójicamente se han detectado procesos asociados con medios innovadores relacionados con nueva actividad industrial como producto de un periodo de profunda crisis económica en el área Crisis que tuvo su punto álgido a finales de los ochenta y hasta los años iniciales del primer quinquenio de los noventa. El decaimiento de la actividad industrial en la comarca no fue un hecho inusitado, sino que era una verdad anunciada desde finales de los años setenta, cuando la actividad textil se vio amenazada por importaciones más baratas y por una necesidad imperiosa de introducir innovaciones técnicas, para competir con costes mucho más baratos de países de nueva industrialización. Innovaciones que difícilmente eran asumibles por la tipología empresarial de la zona: empresas familiares tradicionales con poco capital, que aún se sustentaban por una inercia de principios de siglo, donde la base productora era intensiva en mano de obra, donde las relaciones con los trabajadores eran de tipo paternalista y donde la falta de incentivos para innovar era un producto de un sector industrial en la fase madura de su ciclo de vida. La especialización intensiva del Berguedà en el sector textil, desembocó en un decaimiento general de la actividad productiva en la comarca, paralela al decaimiento del sector y a su poca capacidad de reacción frente a los nuevos retos del mercado.

Coincide además que el segundo motor de desarrollo de la zona, la minería[7], perdió puestos de trabajo durante los ochenta, hasta su completa clausura. Con este panorama, se observa, a principios de los noventa, una región en crisis social y económica, que provoca un sentimiento de alarma dentro de los pilares de las instituciones políticas catalanas encargadas de la promoción y el desarrollo industrial. Sentimiento incrementado por el hecho de que la comarca del Berguedà constituyó una de las tres bases donde se apoyaba la revolución industrial en Catalunya.

[7] Las minas de carbón del Berguedà proporcionan mineral de baja calidad y de difícil extracción que ha resultado substituido por otras energías más baratas y con menor grado de contaminación. En la Conca de Barga, situada a 12 Km al norte de Berga, el material extraido era lignito (Sorribes 1993).

En este escenario a partir de 1995, un entramado de nuevos sectores industriales y de distribución emergen como los nuevos motores económicos para el desarrollo local. Empresas[8] que desarrollan su actividad en el área y que exportan su producto y sus servicios a otras áreas de Catalunya, de España y del extranjero. Son empresas medianas y pequeñas[9] donde abunda la estructura familiar y donde su origen puede buscarse tanto en empleados de las antiguas colonias textiles del área, como en socios de otras empresas de la misma comarca o comarcas vecinas. No constituyen empresas de nueva creación; la mayoría de ellas fueron fundadas durante los años ochenta, aunque algunas proceden de finales de los setenta. El inicio de estas empresas es anterior al año en que oficialmente se dedican a la actividad actual[10], y se distinguen dos formas de comienzo: a) empleados de otras empresas que se constituyen como socios para fundar la actual, pero que anteriormente ya estaban involucrados en negocios similares, como empleados a sueldo, o con participación en el capital de otra empresa; b) dueños de pequeños negocios familiares, en el sector de la distribución o de pequeños talleres que amplían, con nuevos socios fuera del negocio familiar, y fundan la empresa actual en un sector sucedáneo del primero, a remolque de la demanda.

Una mayoría de dueños de empresas pequeñas y medianas de estas áreas tienen unas características marcadamente dinámicas en su oficio, que se manifiestan en el número de empresas que poseen o han poseído. Una primera hipótesis de trabajo era que el empresario de la comarca tenía un perfil de poco dinamismo, frecuentemente pasivo frente a los nuevos retos marcados por el mercado global, preparado para vender su negocio a cualquier corporación, para no tener que invertir en nuevas tecnologías capaces de ampliar o salvar su cuota de mercado. Al contrastar esta hipótesis para la investigación, se ha encontrado que las empresas actualmente en alza, y que por tanto han sobrevivido a la crisis anterior, están llevadas por empresarios de perfil altamente dinámico. Muchos de los empresarios entrevistados tienen o han tenido hasta diez empresas, algunas de ellas simultáneamente, que han sido creadas *ad hoc*, respondiendo a una demanda concreta y, muchas veces, como empresas complementarias para determinados servicios de fuera o de dentro de la misma empresa inicial. Servicios que una vez prestados, el empresario ha determinado clausurar la empresa, por tanto son empresas que no requieren una elevada inversión en capital inicial. Las características de las *empresas simultaneas* son básicamente comunes en cuatro

[8] En este trabajo se han desarrollado unas veinte entrevistas en profundidad a instituciones pública y privadas de la comarca, a empresas de reconocido prestigio por su capacidad revitalizadora e innovadora, por su implantación histórica en la comarca, por su representación del sector, por su ampliación y adaptación a nuevos requerimientos de la demanda.

[9] Solo existen 3 multinacionales.

[10] Anteriormente se dedicaban a otra actividad, que han complementado o bién anulado, según características de la demanda.

sentidos: a) son empresas pequeñas, de uno a cinco trabajadores; b) coexisten en el tiempo y lugar con la empresa principal; c) en ocasiones se crean para paliar la falta del servicio en la zona, que no se obtiene por terceros; d) en cambio, otras veces las empresas simultaneas se encuentran en otro sector económico y no necesariamente tienen ligazón con la empresa principal, aparte del capital inicial y del dueño. Puede darse la circunstancia que el capital se encuentre repartido entre varios socios, que no forman parte común de las otras empresas del empresario inicial, siendo algunos socios pertenecientes a la misma familia. Las empresas simultaneas de los empresarios del Berguedà han surgido en respuesta a una demanda de calidad y de servicio, difícilmente encontrable en la red económica de una zona que acababa de recuperarse de una crisis. Parece como si se denotase una cierta falta de empresarios suficientemente dinámicos que respondiesen a la demanda de servicios de las otras empresas en alza; y, que los empresarios de estas empresas no han tenido otro remedio que crearlas para continuar su producción.

Ampliamente ligado al factor empresario y al de ampliación del negocio se observa una estrategia común en las empresas dinamizadoras de la actividad económica del Berguedà, y esta es la capacidad de adaptación a las peticiones y a la estratificación de la demanda en los pedidos, no solo de los actuales sino que ha sido una estrategia utilizada a lo largo del periodo de vida de la empresa. Una segunda hipótesis de trabajo era que la empresa debía su capacidad de éxito a su flexibilidad para responder y adaptarse a los gustos de la demanda. Á tenor de los resultados, en cualquiera de las empresas entrevistadas, cualesquiera que fuera su sector económico, la respuesta ha sido clara en cuanto a que las ampliaciones sucesivas en las diferentes etapas de las empresas se han debido a la adaptación de las empresas a argumentos peticionales de la demanda; y, aún más importante, el funcionamiento regular de su producción es capaz de adaptarse a las particularidades del pedido, ya sea de grandes corporaciones como de empresas pequeñas o, incluso, de particulares que requieren determinado producto. El énfasis en esta parte de la información ha sido puesto por el empresario en su posicionamiento "natural", muchas veces sin un planteamiento a priori, de que su producción o su servicio tenía que responder al cliente, fuese de la tipología que fuese.

No parece ser el factor trabajo, o mercado laboral una de las ventajas positivas para la localización empresarial en la zona. Aunque una tercera hipótesis de trabajo era que el factor tradición industrial en el área potenciaba la creación de nuevas empresas, debido a la existencia de un conjunto de trabajadores potenciales con mentalidad y disciplina industrial, capaces de adaptarse a nuevos requerimientos empresariales con un mínimo esfuerzo. La falta de un colectivo de trabajadores

especializados se hace notar como una de las peores desventajas comparativas de la comarca. Se hace evidente en la región la incapacidad de respuesta rápida a las peticiones por parte de las empresas, de trabajadores preparados. Esta carencia puede responder a dos elementos, que son complementarios: a) al inicio de una reindustrialización, la comarca no dispone de aquellos medios en capital humano ya preparado para los nuevos requerimientos y, por tanto, está en un momento de transición. Explicado, por otra parte, por un periodo de tiempo relativamente largo que necesita una región para preparar un *pool* de capital humano adaptado a nuevos requerimientos productivos; b) parece existir una falta de provisión de cursos de formación a personal productor, que podría paliar las necesidades más perentorias.

La carencia de capital humano preparado en la comarca, pone en evidencia la desventaja que supone la poca movilidad espacial de los trabajadores en este país. En general, aunque parece haber un leve cambio, sobretodo en trabajadores con estudios superiores, la distancia de la comarca del Berguedà al Área Metropolitana de Barcelona, de poco más de una hora, parece ser un puente insalvable para el desplazamiento de trabajadores en busca de trabajo y, por tanto, supone una desventaja para la comarca.

6 Los agentes activos en los procesos de incrustación industrial y de medio innovador

La comarca del Berguedà se identifica como una economía local relativamente próspera que ha desarrollado su actividad económica a partir de procesos plurales dentro de un marco de estructuras sociales y de relaciones sociales que es exclusivo de determinados espacios o lugares. El proceso de incrustación industrial[11] que se está desarrollando en la comarca del Berguedà constituye el puntal del crecimiento local y de desarrollo de innovación en el área. El medio innovador[12] como fenómeno colectivo se encuentra presente en varias de las etapas del desarrollo de la actividad económica en el Berguedà, sobretodo está relacionado

[11] El concepto de incrustación se refiere al entramado de relaciones económicas dentro de un marco de estructuras sociales y de relaciones sociales en determinados espacios o lugares. En la incrustación se reconocen una gama de procesos que pueden ser soporte de políticas y de prácticas de desarrollo económico regional. En el modelo de incrustación se identifican economías locales prósperas como islas de actividad económica y de acumulación local sostenible. Entrelazadas con nodos de productividad local superior e integradas en el mosaico de producción global. El progreso y crecimiento de estas economías locales depende de los procesos complejos de incrustación, que implican confianza mutua, lealtad, reciprocidad, colaboración y cooperación, todos ellos enraizados en un lugar (Taylor 1999).

[12] "Frente a la imagen Schumpeteriana del empresario innovador, que actúa de forma aislada y en competencia con sus rivales a fin de obtener (...) una ventaja monopolística, la idea de medio innovador destaca el hecho de que la innovación es (...) un fenómeno colectivo, en el que la existencia de relaciones interempresariales (mercantiles o extra-mercado) y de formas de cooperación no incompatibles con el mantenimiento de un clima competitivo, puede favorecer y acelerar el proceso, hasta el punto de que, según Adyalot, "son los medios quienes emprenden e innovan" (p. 10, 1986)." (Méndez 1998, 11).

con las interacciones que se establecen en las redes entre empresas[13] que, en la comarca, potencian su desarrollo a largo plazo. Adicionalmente, hay que destacar que la "incrustación social" (*social embeddedness*), concepto definido y desarrollado en diferentes autores (Granovetter 1992; Malecki 1997; Zhou 1996, (*ethnicity identity*)), ha constituido uno de los factores favorables al desarrollo de la región. Aunque la definición de incrustación social se ve aquí necesariamente modificada y adaptada a un nuevo concepto que tiene una acción prevalente en la actividad de la comarca, sobretodo en lo que se refiere al importante papel que juega el *sentimiento de identidad territorial*, expresado por los empresarios de la comarca.

La red de relaciones entre empresas (*inter-firm network*) en el Berguedà se basa en relaciones de lealtad y fidelidad. En la práctica totalidad de las empresas entrevistadas, las acciones de aprovisionamiento de materias primas y de productos intermedios se realizan con proveedores conocidos, donde el término "conocido" significa para el empresario "una persona que servirá el producto que le he pedido, sin problemas de calidad ni de calendario de pedido". Los lazos que se establecen son de mutua confianza, sabiendo la empresa que encarga los inputs intermedios que durante un largo periodo de tiempo -a menudo desde que se fundó la empresa-, aquel proveedor le ha servido los productos sin ningún problema. Solo en casos excepcionales se acepta una oferta de un nuevo proveedor, que ofrece precios más bajos. La nueva relación se establece en una primera aproximación como periodo de prueba, sabiendo las dos partes que este inicio no significa continuidad, a no ser que el producto responda en calidad a los baremos del comprador. Los empresarios discriminan sus proveedores por razones de calidad deseada, no por precio, aunque siempre puedan tener a más de un proveedor "conocido" (normalmente dos o tres, no más) y entre estos, el comprador decide adquirir aquel producto de precio más bajo, dada una calidad establecida.

Parece muy interesante destacar que, bajo el concepto de calidad y de redes de empresas, existe implícitamente una noción de "conocimiento de la forma de trabajar de la otra empresa, de su forma de relacionarse, de un 'entendimiento mutuo' sin necesidad de explicitarse" que da credibilidad a las acciones de la empresa proveedora y que son elementos intangibles en un contrato escrito. Este elemento se encuentra en las bases de las relaciones de las redes entre pequeñas y medianas empresas (SME) y difícilmente se puede encontrar en las grandes corporaciones. Mientras que en las SME el trato establecido entre ellas es llevado a cabo principalmente por el dueño, o socios, que conoce personalmente a los dueños de sus empresas proveedoras, y por tanto las relaciones de mutua confianza llegan

[13] La naturaleza de las redes industriales lleva a tres tipos de interacciones (Young 1994), que pueden dar lugar a vínculos de tipo intra-industrial, especialmente en grandes empresas; vínculos inter-industriales, entre pequeñas y medianas empresas y, en último término, vínculos extra-industriales, que hacen referencia a las conexiones de las empresas con organizaciones institucionales de carácter público y también de privado.

a establecerse por trato personal. En las grandes empresas, donde el papel del dueño esta difuminado entre los accionistas y la empresa es llevada por managers, las relaciones entre empresas son impersonales, y se rigen de forma contractual, con condiciones muy específicas fijadas en el contrato. Donde los elementos que son parte integrante del "conocimiento" de la empresa proveedora en las SME, en las corporaciones el “conocimiento” del proveedor necesariamente ha de estar explicitado en el contrato y donde elementos intangibles de calidad o comportamiento se pueden perder en el trato.

La cooperación y colaboración entre las SME son parte integrante, también intangible, del trato entre empresas, y se expresan en la garantía implícita que ofrecen los proveedores para responder a demandas específicas en momentos críticos de aumento de la producción de la empresa receptora, y en la prontitud de solución y diálogo que ofrecen los proveedores en situaciones de posibles errores que se pueden detectar en la producción posventa.

No está claro en el Berguedà las ventajas que puede tener la red entre SME en cuanto a conocer información privilegiada de una empresa por las otras. La mayoría de ellas se expresa diciendo que "aparte de buenas relaciones, que son muy estimables, ninguna representa grandes ventajas para obtener información (sobre innovaciones, nuevas técnicas o productos), pero tampoco hay grandes secretos entre nosotros, los fabricantes". Una externalidad positiva se obtiene de la red entre empresas en lo que se refiere a flujos de opinión o fama de una empresa. Las empresas entrevistadas, no solo se rigen por la opinión directa que tienen de una empresa para establecer su contacto con ella, sino de su fama dentro de la red. Además cualquier empresa conscientemente sabe que el mantenimiento o aumento de su producción esta o no asegurado por su actuación, que se verá “observada” dentro de la red entre empresas. Por tanto, cabe enfatizar que este concepto de fama no es una relación entre dos empresas, sino que queda establecido como conocimiento común en la red y disminuye la incertidumbre en el caso de nuevas relaciones con otras redes. Es lo que Camagni (1991) enfatiza al hablar de red empresarial, en el sentido que este conocimiento común proporciona potencial para conocer elementos de otras redes en otras regiones: si una empresa pertenece a una red, quiere decir que aporta unos mínimos de calidad y servicio que responden a un determinado estándar, que proporciona menos riesgo para contactos iniciales con otra empresa fuera de la red.

La cadena de valor añadido esta bien establecida en los empresarios del Berguedà. Las ventajas comparativas del sistema de producción flexible se adoptan para asegurar un servicio correcto. Los empresarios son conscientes que si una de las empresas incumple su contrato, su producción se tambalea, por lo que en vez de romper relaciones se intenta llegar a un acuerdo de eficiencia y arreglar el entuerto

lo más rápidamente posible. No existen indicios de distrito industrial en el Berguedà, la red entre empresas tiene características supracomarcales, normalmente con proveedores del resto de Catalunya y de España, aunque existen en algún caso proveedores internacionales. No se han detectado relaciones de poder asimétricas en la red.

La relaciones extra-industriales, entre empresas e instituciones locales tienen una cierta potencialidad de cara a medio plazo, pero se percibe en la actualidad un sentimiento negativo que paraliza y obstruye la fluidez de interacciones en la red. Aunque no es un sentimiento absolutamente compartido, esta percepción es unidireccional, desde los empresarios a las instituciones, y queda reflejada en el estudio realizado en la región. Hay que resaltar que tiene su origen en un hecho puntual. La red de empresas del Berguedà está formada mayoritariamente por empresas autóctonas de la comarca, o de comarcas limítrofes, donde la presencia de multinacionales es muy relativa, en cambio las políticas institucionales de incentivos económicos han estado muy dirigidas a atraer al colectivo de grandes multinacionales, empresas "de fuera", en la definición local, por lo que la actividad endógena se siente agraviada comparativamente por esta acción institucional. Conjuntamente, hay un sentimiento colectivo entre los empresarios de que la administración tiene que responsabilizarse y dar alguna salida a la falta de trabajadores especializados en la región, mientras que creen que la administración pública no se preocupa suficientemente de este problema, que para ellos es muy inmediato y perentorio. Aunque también cabe destacar que existen valoraciones positivas de otros sectores del empresariado respecto al papel de las instituciones en lo que se refiere a la preparación de trabajadores; en algunos casos el empresario colabora en la preparación y docencia de cursos de adaptación para los trabajadores y en los canales para su incorporación posterior en el mundo laboral.

Tanto los elementos de la red entre empresas y de la red extra empresarial tienen en la comarca del Berguedà fuertes lazos espaciales, demostrados sobretodo, en la primera, por su vinculación con el mercado y con el aprovisionamiento de mano de obra, parte de su demanda es local y los trabajadores son todos de la comarca; y, en la segunda, por la vinculación directa de las instituciones con la comarca, delegaciones descentralizadas, asociación de empresarios locales, y gobierno local. Pero es necesario destacar que el papel fundamental de transmisión de milieu innovativo local se transmite a través del empresario, que constituye el eje fundamental de la incrustación de la actividad económica y del medio innovador de la región. Difiere sin embargo de la definición Schumpeteriana, en que el empresario del Berguedà acepta las ventajas que ofrece el colectivo de relaciones sociales y culturales de la región y se aprovecha de este fenómeno colectivo en la medida que pueda favorecer su objetivo empresarial.

Evidentemente esta aceptación es inconsciente. El empresario del Berguedà tiene un perfil que se caracteriza por ser originario de la comarca o vivir en ella, su actividad profesional se ha visto desarrollada en la región o en comarcas fronterizas que tradicionalmente compartían actividad. Todos estos factores conllevan a un sentimiento de pertenecer a la comarca y de ninguna forma relocalizaría su actividad fuera de ésta.

El empresario ha verse como un producto del entramado de relaciones no estrictamente económicas que se generan en el espacio y conjuntamente ambos -empresario y flujos de relaciones- forman parte de éste.

7 Conclusiones

En este capítulo se han intentado presentar unas pinceladas iniciales e impresionistas[14] de cómo las empresas y el espacio local constituyen, en sus relaciones, las bases de apuntalamiento para el desarrollo económico regional y de su éxito en un mercado global. El objetivo inicial que guiaba este capítulo era redimensionar, si cabe, las perspectivas de cómo funciona el comportamiento de la actividad industrial en el Berguedà, basándose en las interacciones que se establecen entre la actividad económica y el territorio y proponer tentativamente unas tendencias a fortalecer para su posterior mejora. Muchos de los elementos que guían a las estrategias propias de las empresas en el Berguedà, responden a prerequisitos de innovación que son proveídos por un entorno marcado por interacciones entre el espacio económico y las redes tejidas en este propio espacio. Un primer resultado obtenido parece ser el marcado dinamismo del empresariado del Berguedà, en el sentido de que para conseguir un resultado positivo, no duda en incorporar a su estrategia la creación de empresas simultaneas para paliar propias demandas no cubiertas por otras empresas locales. Un segundo resultado se acerca a considerar la buena predisposición de las empresas para adaptarse a las presiones de una demanda estratificada y voluble, que denota una empresa flexible, que satisface los desafíos de calidad del producto y que adopta nuevos sistemas de producción más flexibles que correspondan a nuevas oportunidades de negocio. Es basado en estos dos resultados que la empresa del Berguedà afronta las desventajas comparativas respecto al factor capital humano y respecto a bajas economías de urbanización en la comarca y saca provecho de las externalidades positivas de la red entre empresas y de su interacción con las instituciones locales. Un último resultado pone de relieve el papel del empresario local como catalizador de la incrustación de la actividad económica y del medio innovador en la comarca, en el sentido que constituye el transmisor del milieu innovativo local. Es en este

[14] Forma parte de un estudio más amplio.

sentido que el papel del empresario constituye un resultado, no una causa, del entramado de relaciones entre el medio cultural y social del propio espacio local y la empresa, que permiten un desarrollo local sostenido, a medio y largo plazo. Estos resultados sugieren que algunos de los elementos cruciales de las políticas industriales encaminadas a potenciar áreas industriales similares podrían ser revisados, en el sentido que el éxito o fracaso de una empresa parece depender más de la calidad y preparación de su capital humano, que de ofrecer incentivos estrictamente económicos para su posible ubicación, o de potenciar un entorno dócil que elimine la necesidad de mejora. El progreso en estas zonas proviene del reforzamiento de factores externos a la empresa, dinámicos y arraigados localmente, que incentiven su capacidad interna.

Referencias

Cahney, Marc (Ed). *Gran Geografia comarcal de Catalunya, Vol. 9 Bages, Berguedà i Solsona.* Barcelona: Enciclopèdia Catalana S.A., 1994.

Camagni, R."Local 'milieu' uncertantly and innovation networks: towards a new dynamic theory of economic space" en Camagni, R. (Ed). *Innovation networks: spatial perspectives.* London: Belhaven Press, 1991.

Clua, Jordi. *Les colonies industrials al Berguedà: Estudi d'una transformació econòmica urbana*. Barcelona: Promocions i Publicacions Universitàries, 1994.

Frigola, Ricard y Llarch, Enric. *Economía Industrial, Viladomiu Nou: Colònia Tèxtil*. Barcelona: Editorial Graó, 1986.

Granovetter, M. "Economic institutions as social constructions a framework for analysis" en *Acta sociologica* 35, 1992.

Intitut d'Estadística de Catalunya. *Base de dades de municipis i comarques 1986-1998*, http://www.idescat.es/basdades/bemc/bemc.stm, 1999.

Malecki, Edward & Tootle D.M.. "Networks of small manufactures in the USA: creating embeddedness" en Taylor, Michael & Conti, S. (Eds), *Interdependent and uneven development. Global – local perspectives*. Aldershot: Ashgate, 1997.

Méndez, Ricardo et al. "Los medios innovadores: perspectivas teóricas y posibilidades de aplicación a la Península ibérica" en *Innovación industrial y desarrollo local en la Península Ibérica.* Salamanca: Universidad de Salamanca, Departamento de Geografía, 1998.

Morera, Joan (Ed). *Borgonyà, una colonia industrial del Ter 1895-1995*. Vic: Eumo Editorial, 1996.

Oliveras, Josep (Ed). *Anuari Econòmic Comarcal 1994-1999*. Barcelona: Caixa Catalunya, 1994-1999.

Serra, Rosa y Viladés, Ramon. *La colònia Pons de Puig-Reig (1875-1987)*. Berga: Edicions de l'Albí, 1987.

Sorribes, Ramon. *Les industries tradicionals de les comarques de muntanya*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de de Política Territorial i Obres Públiques, 1993.

Taylor, Michael. “Enterprise, embeddedness and exclusion: buyer –suplier relations in a small developing country economy”. Portsmouth: University of Porsmouth, Geography Department. Internal publication, 1999.

Terrades, Ignasi. *La qüestió de les colonies industrials. L’exemple de l’Ametlla de Merola.* Manresa: Centre d’Estudis del Bages, 1994.

Zhou, S. “Inter-firm linkages, ethnic networks, and territorial aglomeration: chinese computer firms in Los Angeles” en *Papers in Regional Science. The Journal of the RSAI* 75 (3), 1996.